

gata avía de venir, el dicho miguel de serbantes se fué á encerrar en la cueba con los demas; digan, etc.

VII yten: si saben ó an oydo decir que en efeto la dicha fragata bino conforme á la horden quel dicho miguel de serbantes avia dado, y en el tiempo que avia señalado, y aviendo llegado vna noche al mismo puesto, por faltar el ánimo á los marineros y no querer saltar en tierra á dar aviso á los que estauan escondidos, no se efectuó la huida; digan, etc.

VII yten: si saben ó an oydo dezir questando asi desta manera todos escondidos en la cueba, todauia con esperança de la fragata, vn mal cristiano, que se llamava el dorador, natural de melilla, y que sabía del negocio, se fue al rrey, que entonces hera de argel, que se llamaba Haçan, y le dixo que se queria bolver moro, y por complazerle le descubrio los que estaban en la cueba, diziendole quel dicho miguel de serbantes hera el autor de toda aquella huida, y el que la avia urdido, por lo qual, el dicho rrey, el ultimo de setiembre del dicho año, envió muchos turcos y moros armados á caballo y á pie á prender al dicho miguel de servantes y á seis compañeros. digan; etc.

IX yten: si saben ó an oydo dezir, como llegados los turcos y moros á la cueba y entrando por fuerça en ella, viendo el dicho miguel de servantes que heran descubiertos, dixo á sus compañeros que todos le echasen á él la culpa, prometiendoles de condenarse él solo, con deseo que thenia de saluarlos á todos; y ansi en tanto que los moros los maniatauan, el dicho miguel de serbantes dixo en voz alta, que los turcos y moros le oyeron: «ninguno destos cristianos que aqui estan tiene culpa en este negocio, porque yo solo e sido el autor dél y el que los a ynduzido á que se huyesen», en lo qual manifestamente se puso á peligro de muerte, porque el Rei Haçan hera tan cruel que por solo huirse un cristiano, é porque alguno le encubriese ó favoreciese en la huida, mandaua ahorcar vn hombre, ó por lo menos cortarle las orejas y las narices; é ansi los dichos turcos, avisando luego con vn hombre á caballo de todo lo que pasaua, al Rei, y de lo que el dicho miguel de serbantes dezia que hera el autor de aquella emboscada y huida, mandó el rrey que á él solo truxesen, como le truxeron, maniatado y á pie, haziendole por el camino, los moros y turcos, muchas ynurias y afrentas; digan, etc.

X yten: si sauen ó an oydo dezir como presentado asi, maniatado, ante el Rei Haçan, solo, sin sus compañeros, el dicho Rei con amenazas de muerte y tormentos, queriendo sauer dél cómo pasaua aquel negocio, él con mucha constancia le dixo: «que él hera el autor de todo aquel negocio, y que suplicaua á su alteza, si auia de castigar á alguno, fuese á él solo, pues él solo thenia la culpa de todo; y por muchas preguntas que le hizo, nunca quiso nombrar ni culpar á ningun cristiano»; en lo qual hes cierto que libró á muchos de la muerte, que le auian dado fauor y ayuda, y á otros de grandísimos trauijos, á quien el Rei echaua la culpa; y particularmente fue causa, como al muy Reverendo padre fray jorje de olibar, que entonces estaua en argel, rredentor de la horden de nuestra señora de la merced, el rrey no le hiziese mal, como deseaua, persuadido que él auia dado calor y ayudado á este negocio; digan, etc.

XI yten: si saben ó an oydo dezir que despues, auindole el rrey mandado meter en su baño cargado de cadenas y hierros con intencion todauia de castigarle, al cabo de cinco meses, el dicho miguel de serbantes, con el mesmo zelo del seruicio de dios é de su magestad y de hazer bien á cristianos, estando ansi encerrado envió vn moro á oran, secretamente, con carta al señor marqués don martin de cor-

doba, general de oran y de sus fuerças, y á otras personas principales, sus amigos y conocidos de oran, para que le enuiasen alguna espia ó espías, y personas de fiar que con el dicho moro viniesen á argel y le llevasen á él y á otros tres caballeros principales que el Rei en su baño thenia, etc.

XII yten: si saben ó an oydo descir que el dicho moro, llevando las dichas cartas á orán, fué tomado de otros moros á la entrada de orán, y sospechando del mal por las cartas que le hallaron, le prendieron y le traxeron á este argel, á Haçan Baxá, el qual, vistas las cartas y viendo la forma y nombre del dicho miguel de serbantes, á el moro mandó empalar, el qual murió con mucha constancia, sin manifestar cosa alguna; y al dicho miguel de cerbantes mandó dar dos mil palos; digan, etc.

XIII yten: si saben ó an oydo descir, como después en el año de mill é quinientos y setenta y nueve, en el mes de setiembre, estando en este argel vn rrenegado de nasción español, y que dezia que su padre hera de osuna, y él ser natural de granada, y siendo cristiano se llamaba el licenciado girón, el cual se uino á hacer moro á esta tierra de argel, y en moro se llamaba abdahá-rramen; entendiendo el dicho miguel de serbantes quel dicho rrenegado mostraua arrepentimiento de lo que avia fecho en hazerse moro, y deseo de bolverse á españa, por muchas vezes le exortó y animó á que se bolviese á la fee de nuestro señor jesucristo; y para esto hizo con Onofre Ejarque, mercader de valencia que entonces se hallava en este argel, diese dineros, como dió más de mill e trezientas doblas para que comprase vna fragata armada, persuadiéndole que ninguna otra cosa podía hazer más honrosa, ni al seruicio de dios y de su magestad más acepta, lo qual así se hizo; y el dicho rrenegado compró la dicha fragata de doze bancos y la puso á punto, gobernándose en todo por el consejo y orden del dicho miguel de serbantes; digan, etcétera.

XIV si saben ó an oydo descir quel dicho miguel de serbantes deseando seruir á dios y á su magestad y hazer bien á cristianos, como es de su condición, muy secretamente dió parte de este negocio á muchos caballeros, letrados, sacerdotes, y cristianos que en este argel estauan catiuos, y otros de los más principales questuiesen á punto é se apercebiesen para cierto día, con yntinción de hazerlos embarcar á todos y llevar á tierra de cristianos, que sería hasta número de sesenta cristianos, y toda jente la más florida de argel; digan, etc.

XV yten: si saben ó an oydo descir como estando todo este negocio á punto y en tan buenos términos, que sin falta subcediera como estaua hordenado, el negocio fué descubierta y manifestado al rrey Haçan, que hera deste argel, é según fama pública y notoria se lo enbió á dezir por Cayban, renegado florentín, y después en persona se lo confirmó el doctor juan blanco de paz, natural de la villa de montemolín, junto á el Llerena, que dizen auer sido frayle profeso de la horden de santo domingo en santisteban de salamanca; por lo qual dicho miguel de servantes quedó en muy gran peligro de la vida, y dende entonces quedó mal y en gran enemistad con el dicho doctor juan blanco, por ser cosa cierta que él hera descubridor y ponía á riego tantos cristianos y tan principales; digan, etc.

XVI yten: si saben ó an oydo descir que dibulgándose y sabiéndose que el rrei Haçan thenia noticia deste negocio, y que disimulaua por coger á los cristianos en el fecho, cortados todos de miedo, por ser cruelísimo contra cristianos, onofre exarque, que avia dado el dinero para la dicha fragata y hera participante de todo, temiendo que el rrei de todo estaua ynformado, no hiziese con tormentos y quel di-



cho miguel de serbantes, como más culpado de todos, manifestase que heran en el negocio, y el dicho onofre exarque perdiese la hazienda, la libertad, y quisá la vida, cometiò y rrogò y persuadiò á el dicho miguel de serbantes se fuese á españa en vnos navíos que estauan para partir y que él pagaría su rescate; á el qual el dicho miguel de serbantes rrespondió, animándole, que estoviese cierto que ningunos tormentos ni la mesma muerte sería bastante para que él condenase á ninguno sino á él mismo; y lo mesmo dixo á todos los que del negocio sabían, animándoles que no tubiesen miedo, porque él tomaría sobre sí todo el peso de aquel negocio, aunque thenía cierto de morir por ello; y á cabo de poco tiempo el rrei mandó con público pregón buscar á el dicho miguel de serbantes que se auía escondido hasta uer el movimiento que el rrei hacía, so pena de la vida á quien le tuviese escondido; digan, etc.

XVII yten: si saben ó an oydo descir que en conformidad de esto, viendo el dicho miguel de serbantes el cruel bando que contra quien le tuviese escondido se avia hechado, por respecto que no viniese mal a un cristiano que le thenía escondido, y themiendo tambien que si él no parecía, el rrei buscaría otro a quien atormentar o de quien saber la verdad del caso, luego de su propia voluntad se fué a presentar ante el rrei, e que amenasandole el dicho rrei con muchos tormentos, que le descubriese la verdad de aquel caso y que gente llevaua consigo, y mandandole por mas atemorizarle, poner vn cordel a la garganta y atar las manos atras, como que le querían ahorcar, el dicho miguel de serbantes nunca quiso nombrar ni condenar a alguno, diziendo siempre al Rey, con mucha constancia, qué fuera el autor y otros quatro caballeros que se auían ydo en libertad, los quales auían de ir con él, y que si mas gente avia de llevar, que ninguno lo sabia ni avia de saber hasta el mesmo dia; por lo qual el dicho rrei se yndignó mucho contra él, biendo quan diferente respondia de lo que le estaua ynformado por el dicho doctor juan blanco; y ansi lo mandó meter en la cárcel de los moros que estaua en su mesmo palacio y mandó con gran rrigor le tubiesen a buen recaudo, en la qual carcel le tubo cinco meses con cadenas y grillos, donde pasó muchos trauajos, con yntencion de lleuarle á constantinopla, donde si allá le lleuaran no podía tener jamas libertad, ni la tuviera sino fuera quel muy Reverendo señor padre fray juan gil redentor de los cativos de españa por su magestat, movido de compasion de ver en los peligros en que estaua el dicho miguel de serbantes, y de los muchos trauajos que avia pasado, con muchos ruegos e ymportunaciones y con dar quinientos escudos de oro, en oro, al dicho rrey, le dio libertad el mismo dia y punto quel dicho Rei Haçán alzaba bela para bolverse en constantinopla. digan; etc.

XVIII yten: si saben o an oido descir quel dicho miguel de serbantes, que estando en este argel cativo, son cinco años, biuió siempre como catholico y fiel cristiano, confesandose y comulgándose en los tiempos que los cristianos usan e acostumbra, y que algunas vezes que se ofrecia tratar con algunos moros y rrenegados, siempre defendia la fee catholica posponiendo todo peligro de la vida, y animaua algunos que no renegasen, viendolos tibios en la fee, repartiendo con los pobres lo poco que thenía, ayudandoles en sus necesidades, ansi con buenos consexos como con las obras buenas que podía.

XIX yten: si saben o an oydo dezir que en todo el tiempo que el dicho miguel de serbantes a estado en este argel cativo, siempre y de continuo a tratado, comunicado y conversado con los mas principales hombres cristianos, ansi sacerdotes, letrados, caualleros, y otros criados de su magestad con mucha familiaridad, los

quales se holgavan de tenerle por amigo y tratar y conversar con él; y particularmente, si es verdad que los muy rreverendos padres rredentores que aqui an benido, como el muy rreverendo fray jorge olivar, redentor de la corona de aragon, y el muy rreverendo padre fray juan gil, redentor de la corona de castilla, le an tratado, comunicado e conversado con él, teniendole a su mesa, y conseruadole en su estrecha amistad.

XX yten: si saben o an oydo descir que en todo el tiempo que el dicho miguel de serbantes ha estado aqui cativo no se a visto en el algun vicio notable o escandalo de su persona, sino que siempre a dado en palabras y obras muestras de persona muy virtuosa, biuiendo siempre como catholico y fiel cristiano, y por tal hes de todos y a sido auido tenido y comunmente reputado. digan. etc.

XXI yten: si saben o an oydo descir quel dicho doctor juan blanco de paz, arriba dicho, siendo como hera su enemigo, la qual enemistad se causó por el dicho juan blanco auer manifestado al dicho rrey Haçan lo de la fragata que arriba se dixo; y porque el dicho miguel de serbantes se quexava, con rrazon, que le auía quitado la libertad a el y a toda la flor de los cristianos cativos de argel, como hera publica voz y fama y cosa muy sabida, el dicho doctor juan blanco, viendose aborrescido de todos, corrido y afrentado, y ciego de la pasion, amenasaua al dicho miguel de serbantes, diziendo que avia de thomar ynformación contra él para hazerle perder el credito y toda la pretension que thenía de que su magestad le auia de facer merced por lo que auía fecho e yntentado de hazer en este argel.

XXII yten: si saben que en conformidad desto, y para hefetuar este su dañado deseo, en el mes de junio pasado deste dicho año de mill e quinientos y ochenta se nombró e publicó que hera comisario del santo oficio, y por otra parte dezía, que su magestad le auía embiado una cédula y comicion para que usase del tal poder de comision de la santa ynquisición; e siendo rrequerido de algunas personas principales cativos en este argel, e principalmente del señor padre fray juan gil, a quien rrequirió le diesen obediencia como á comisario general, y a los padres rredentores que entonces aqui estauan, que mostrase los dichos poderes si los thenía, él dixo que no los thenía, ni los mostró.

XXIII yten: si saben o an oydo descir que para hefetuar su mala yntencion, pensando que con esto quitaria el credito al dicho miguel de serbantes, el dicho juan blanco de paz se puso á thomar algunas ynformaciones, como comisario del santo oficio, segun dezía que hera el susodicho, y particularmente contra algunos contra quien él thenía odio y enemistad hespecial, contra el dicho miguel de serbantes, ynquiriendo de sus uidas y costumbres. digan, etc.

XXIV yten: si saben o an oydo descir, que porque el dicho miguel de serbantes no publicase en españa la traicion quel dicho doctor juan blanco de paz auía fecho, procuró tomar, como se a dicho, contra él ynformacion, por ponerle miedo, y para esto andava sobornando á algunos cristianos, prometiendoles dinero y otros fauores porque depusiesen contra el dicho miguel de serbantes y contra otros, cuyos dichos tomó y escribió. Digan, etc.

XXV yten: si saben o an oydo descir quel dicho doctor juan blanco, en todo el tiempo que a sido cativo en argel, que será tres años y mas, a sido hombre rreboltoso, enemistado con todos, que nunca dixo misa en todo este tiempo, ni le an visto rresar oras canonicas, ni confesar, ni visitar ó consolar enfermos cristianos, como lo acostumbran á hazer otros sacerdotes cristianos; antes siendo rreprendido del mal exemplo que dava, de dos rreligiosos, en el baño del Rei, donde el susodicho



abitaba, á el amo de ellos dió vn bofeton, y á el otro de coçes, por donde dió grande escandalo y le tubieron en mala rreputacion. Digan lo que saben. — miguel de serbantes.

Testigo: aqui entra la prouança, é luego, inmediatamente, en el mismo dia, mes y año arriba escripto, el dicho miguel de serbantes, en conformidad del pedimento é ynterrogatorio que presentó á su paternidad, presentó ante mí, pedro de rribera, escribano y notario apostolico, para ser ynterrogado sobre las dichas preguntas é articulos, á alonso aragones, natural de cordoba, al qual se le tomó é rescibió juramento en forma de derecho, é auiendo jurado é siendo preguntado por el thenor de las dichas preguntas dixo é depuso lo siguiente:

I á la primera pregunta dixo: que conosce á el dicho miguel de serbantes abrá tiempo y espacio de quatro años, poco mas ó menos; y que este testigo no es deudo del susodicho.

Generales.—fue preguntado por las preguntas generales; dixo ques de hedad de cinquenta años, poco más ó menos, y que no le tocan las demás generales.

II á la segunda pregunta dixo: que este testigo se rrefiere á la pregunta, porque pasa como en ella se declara, por la noticia que della tiene, por auer estado en argel cautivo el tiempo que dicho tiene.

III á la tercera pregunta dixo: que este testigo sabe la pregunta como en ella se contiene, por las cavsas en ella rreferidas á que se rremite.

IV á la quarta pregunta dixo: que sabe y a oydo descir ser el dicho miguel de serbantes cristiano viejo y thenido, segun fama, por hijo-dalgo, y por tal tratado de todos, y en tal reputacion avido y thenido en la dicha ciudad de argel, entre quien dél tiene noticia.

V á la quinta pregunta dixo: que este testigo lo a oydo descir lo contenido en ella.

VI á la sexta pregunta dixo: que este testigo la sabe como en ella se contiene, porque se halló presente á todo.

VII á la sétima pregunta dixo: que la saue como en ella se contiene, porque estaua presente quando el dicho miguel de serbantes andava solicitando y proueyendo los que estaban encerrados en la cueba.

VIII á la otava pregunta dixo: que este testigo la sabe como en ella se contiene, porque la fragata vino dos uezes, y á la segunda seperdió; y este dicho testigo a hablado con los mismos cristianos que en ella venian, los quales le dixerón cómo avian benido por el dicho miguel de serbantes y sus compañeros.

IX á la novena pregunta dixo: que este testigo la save como en ella se contiene, porque él conoció al dicho dorador siendo cristiano, y despues siendo moro, y ansi mismo saue cómo fue preso el dicho miguel de serbantes y sus compañeros, por auer sido bendido por el dicho dorador que la pregunta dize.

X á la diez preguntas dixo: que la saue como en ella se contiene, porque despues de sueltos los cristianos que fueron presos con el dicho miguel de serbantes, le ynformaron como el dicho miguel de serbantes, sin temor de ningun peligro, dixo siempre á los turcos como él solo thenia la culpa y hauia sido el ynbentor de aquella huida. y questo saue de la dicha pregunta.

XI á las once preguntas dixo: que este testigo la saue como en ella se contiene, y que saue que si el dicho miguel de serbantes, ayudado de dios y de su buen juicio no supiera dar salida á lo quel rrei dél queria saber, por amenazas y por promesas, pudiera ser que peligraran algunos cristianos que avian dado favor y ayuda

á el negocio de la huida, como hera el padre rredentor de aragon fray jorje de olivar, y saue quel dicho miguel de serbantes suplicó al rrei si algun castigo auia de hazer, fuese en él solo, pues él solo thenia la culpa, y nunca quiso condenar ni condenó á otro que á él mismo, por lo qual hebitó mucho daño y escandalo que pudiera suceder segun hera cruel el dicho rrei, y questo sabe de la pregunta.

XII á las doze preguntas dixo: que este testigo saue la dicha pregunta como en ella se contiene, porque se halló presente en argel este dicho testigo, quando empararon á el moro que la pregunta dize; y saue asi mismo que Haçan-baxá, rrei de argel, se yndignó mucho contra el dicho miguel de serbantes viendo que le queria llevar á sus caballeros; y asi le mandó dar dos mill palos y hechallo de entre sus cristianos, y si no le dieron, fue porque obo buenos terceros, y questo saue de la dicha pregunta.

XIII á las trece preguntas dixo: que este testigo dize lo que dicho tiene en la pregunta antes desta.

XIV á las catorze preguntas, dixo: que este testigo lo sabe como en ella se contiene, porque conoció al dicho rrenegado, y uió á el dicho miguel de serbantes andar con él y sabe que onofre exarque dió dineros para comprar la fragata, la qual se compró é se puso en horden por el parescer del dicho miguel de serbantes, que todo lo solecitaua, andaua y procuraua, como avtor de todo, y questo saue de la dicha pregunta.

XV á las quinze preguntas, dixo: que este testigo saue la dicha pregunta como en ella se contiene, porque este dicho testigo fué vno de los quel dicho miguel de serbantes llamó y aconsejó se aperciesen para el dicho negocio, y que saue que si viniera en efeto, tubieran libertad muchas personas principales, que serian cantidad de sesenta cristianos los más luzidos y principales que en aquel tiempo estavan en argel, é questo rresponde á la dicha pregunta.

XVI á las diez y seys preguntas, dixo: que este testigo la saue como en ella se contiene, porque estando ya cerca y á pique de la partida, la qual con la ayuda de dios veniera en efeto segun la buena horden que el dicho miguel de serbantes avia dado, y estando todos los cristianos alegres y contentos, viendo quán prósperamente hasta aquel punto auian suscedido los negocios, é que no quedauan sino dos días para poner en efeto la dicha partida, supo este testigo quel dicho miguel de serbantes, como vn rrenegado del rrei que se dezía Cayvan, sabía el negocio, el qual lo dixo á el rrei, y despues se supo por pública boz y fama que vn juan blanco de paz, catiuo del mismo rrei, natural de la villa de montemolín, junto á llerena, que este testigo á oydo dezir fué frayle de santo domingo, profeso en santisteban en salamanca, lo auia descubiertó y que le auian dado vn escudo de oro y vna jarra de manteca por ello; é que por lo auer descubiertó quitó la libertad á tanto buen cristiano y puso en rriesgo de perder la vida el dicho miguel de serbantes, á quien el dicho juan blanco de paz acusó principalmente y dió por autor de todo, y questo es lo que saue y rresponde á esta dicha pregunta.

XVII á las diez y siete preguntas, dixo: que este testigo la saue como en ella se contiene, y que él mismo oyó pregonar por argel que ninguno escondiese al dicho miguel de serbantes, so pena de la uida; y que todos los cristianos é turcos que ya sabian el negocio y la cavsa porque el rrey buscava á el dicho miguel de serbantes, todos thenian por entendido que si el rrey le auia á las manos, no escaparía con la vida, ó por lo menos syn orejas y narizes, por ser la condición del dicho rrey tan



cruel, y el negocio ser para en la berbería de mucho escándalo, y esto es lo que saue desta pregunta.

XVIII á las diez y ocho preguntas, dixo: que este testigo la saue como en ella se contiene, porque el dicho miguel de serbantes, themiendo quel rrei, viendo que él faltaua, no atormentase á otro cristiano, los quales con los tormentos pudieran dezir la uerdad de lo que en el negocio auía, se uino á presentar de su propia voluntad delante del dicho rrey, el qual holgó mucho de thenerlo en su poder, creyendo sauer dél toda la uerdad del negocio, y destruir á onofre exarque y á baltasar de torres, mercaderes valencianos, que eran participantes y consortes en la dicha huida; pero el dicho miguel de serbantes, no haziendo caso de las crueles amenazas que le hazía, ni las promesas que le prometia, jamás quiso condenar á ninguno, guiando el negocio por tan buen término, dando tales salidas á las preguntas quel rrey le hazía, quel dicho rrey quedó confuso y satisfecho, sin poder averiguar la uerdad, la qual él ya sauí por rrelación del dicho juan blanco de paz, y en esto mostró el dicho miguel de serbantes grandísimo ánimo y discreción, resumiendo el negocio en sí solo y en otros quatro caualleros, los quales ya estauan en libertad; y este testigo tiene por cosa cierta que si el dicho miguel de serbantes dixera lo que sauí, que muchos caualleros que estauan en el negocio, thenidos de sus patrones y amos por gente pobre, fueran descubiertos y vinieran á manos de Haçanbaxá rrey del dicho argel, de quien no se rrescataran syno por precios hescesibos; y fuera desto, los dichos mercaderes perdieran sus haziendas y quedaran cautivos y asimismo saue quel dicho miguel de serbantes estuuu preso en la cárcel de los moros, cinco meses, con mucho trauajo y cadenas, y de allí traydo á una galera donde estaua con dos cadenas y unos grillos, y estuuu en término de que el rrei lo lleuara para constantinopla, syno fuera porque el muy rreuerendo padre fray juan gil, rredentor de españa, lo rrescató y dió por él escudos en oro, el propio punto y día de la partida, y esto es cosa pública entre los cativos que dello tienen noticia en argel, y rresponde y disce á esta pregunta.

XIX á las diez y nueve preguntas, dixo: que este testigo como dicho tiene, conosce á el dicho miguel de serbantes de quatro años poco más ó menos, en el qual tiempo le á bisto vivir como buen cristiano, themeroso de la honra de dios, y confesarse y comulgarse en tiempos que los cristianos lo acostumbra; y si algunas vezes á thenido prácticas con moros ó rrenegados, a defendido siempre la santa fee cathólica, y a confortado y animado a muchos porque no se hiziesen moros y rrenegados; y lo poco ó mucho que a thenido, lo a repartido en favorecer pobres cristianos, y questo es lo que sabe y rresponde á esta pregunta.

XX á las veynte preguntas, dixo: que este testigo saue que en todo el tiempo que á estado cativo el dicho miguel de serbantes le a visto tratar y conversar con los más principales cristianos de esta esclauitud, sacerdotes, letrados, religiosos, caualleros y capitanes y otros criados de su magestad, con mucha familiaridad; procediendo en cosas castas y onestas, regocijadas de limpios y castos pensamientos; y que esto rresponde á esta pregunta, y saue que los rredenctores que aquí an benido á rrescatar, así agora como otras veces, por horden de su magestad, como el rreuerendo padre fray jorje de oliuar, de la corona de aragon y el muy rreuerendo padre de la corona de castilla, que al presente agora estan en el dicho argel, le an fecho mucha merced, comunicando con él sus cosas y theniéndolo á su mesa, y haziéndole mucha amistad, y esto rresponde á ella.

XXI á las veynte é una preguntas, dixo: que este testigo saue y a oydo decir públicamente que el dicho miguel de serbantes en todo el tiempo que aquí a estado cautivo, no se a visto en el vicio notable ó escándalo de su persona y costumbres, sino que a biuido como dicho tiene, como honrado y virtuoso cristiano, y por tal hes de todos auido he tenido é comunmente rreputado, como este testigo disce en la pregunta antes desta, y esto rresponde y dice á ella.

XXII á las veynte é dos preguntas, dixo: que este testigo saue quel dicho juan blanco de paz, arriba dicho, siendo como hera su enemigo, la qual enemistad se causó entre ellos por auer manifestado el dicho juan blanco de paz al rrey haçan lo de la fragata que arriua se dixo, y porque el dicho miguel de serbantes se quexaba de él con rrazon, que le auía quitado á él la libertad y á la flor de la cristiandad, de argel como hera pública voz y fama, el dicho juan blanco viéndose aborrecido de todos, corrido y afrentado, y siego de la pasion, amenasaua á el dicho miguel de serbantes que avía de tomar informaciones contra él para hazerle perder toda la pretension que tenía de su magestad, de hazerle merced de sus seruicios y cosas que hizo en argel, y questo es lo que saue y a oydo decir desta pregunta.

XXIII á las veynte é tres preguntas, dixo: que este testigo saue y a oydo dezir que en conformidad desto y para hefetuar su dañado deseo, en el mes de junio pasado de quinientos y ochenta se publicó que hera comisario del santo oficio, y que su magestad le avía embiado vna cédula para que usase del tal poder de ynquisición; y siendo rrequerido de algunas personas principales cabtivos en este argel, y principalmente del padre fray juan gil, á quien rrequirió le diese obediencia como á comisario general, y á los padres redentores de portugal que entonces aquí estauan, que mostrase los dichos poderes si los thenía, el qual dicho dotor juan blanco respondió que no los mostraua porque no los thenía, y esto saue y rresponde desta pregunta.

XXIV á las veynte é quatro preguntas, dixo: que este testigo saue y a oydo dezir que no obstante todo esto el dicho juan blanco de paz se puso á tomar algunas ynformaciones como comisario del santo oficio, segun dezia que el susodicho hera, y particularmente contra algunos quel thenía odio y enemistad, hespecialmente contra el dicho miguel de serbantes, ynquiriendo de su buena uida y costumbres, y en esta misma pregunta dize y rresponde este testigo que saue y a oydo dezir públicamente, que para hefectuar su mala yntencion, pensando que con esto estorbaría quel dicho miguel de serbantes no dixese á su magestad lo mal quel lo avía fecho en ser traydor y descubridor de lo susodicho, procuró con toda ynstancia, con ánimo dañado quitarle la honra sobornando testigos que contra el dicho miguel de serbantes depusiesen, y esto sabe y responde desta pregunta.

XXV á las veynte é cinco preguntas, dixo: que este testigo saue y a oydo descir quel dicho juan blanco de paz, en el tiempo que a estado cativo nunca a dicho misa ni rresado las oraciones canónicas y que le tiene este testigo por hombre murmurador, maldiziente, soberbio y de malas ynclinaciones, y que a oydo ser verdad que rriñó con dos sacerdotes en el baño del rrei, y al vno de ellos dió de cozes, y al otro un bofetón, de lo qual á este testigo y á otros muchos dió escándalo y mal exemplo, y esto rresponde á esta pregunta; y todo lo que tiene dicho hes la uerdad y lo que saue de todo lo que a sido preguntado, por el juramento que hizo, y firmólo de su nombre—alonso aragonés—pedro de rriuera, notario apostólico.



Testigo.—para más ynformacion de lo susodicho el dicho miguel de serbantes, en este dicho día, mes y año susodicho, (¿presentó?) á diego castellano, alférez que a sido, esclauo que al presente está en argel, natural de la ciudad de toledo; el qual aviendo jurado y siendo preguntado por el dicho pedimiento é preguntas del dicho ynterrogatorio, dixo y depuso lo siguiente:

I á la primera pregunta, dixo: que este testigo conoze al dicho miguel de serbantes, que la pregunta dize, de diez años á esta parte; y que el tiempo que le conozció en libertad serían cinco años y medio, y lo demás cactivo.

Generales.—preguntado por las preguntas generales, dixo: que este testigo hes de edad de treynta y seis años, poco más ó menos, é que no es pariente ni enemigo de ninguna de las partes; y que vença este pretento quien tubiera rrazon y justicia.

II a la segunda pregunta, dixo: que este testigo saue que dicho miguel de serbantes ha questa cactivo cinco años, poco mas o menos, y que se perdió en la galera de españa llamada del sol que los turcos ya tubieron rendido; y despues porque bieron venir otras dos la dexaron, y esto sabe porque este testigo estaba en napoles cuando el dicho miguel de serbantes partia en la dicha galera para ir en españa, y luego se publicó en napoles esta nueba, y esto sabe desta pregunta.

III a la tercera pregunta, dixo: que este testigo tiene al dicho miguel de serbantes, por tal persona como la pregunta dize, porque conosce deudos suyos que son thenidos por muy buenos hijos-dalgos, y por tales son tratados de todos, y questo responde a esta pregunta.

IV a la quarta pregunta, dixo: que este testigo sabe que alimami arraez de vna galeota, rrenegado griego, hera su patron del dicho miguel de serbantes, y le thenia en lugar de caballero muy principal y como á tal le thenia siempre encerrado, cargado de cadenas; y questando en este trabajo buscó a vn moro que a él y a otros cristianos los lleuase a oran, por tierra, y los sacó de argel; y aviendo caminado algunas jornadas el moro los desamparó; por lo qual le fué necesario bolberse para argel al propio encerramiento que de antes estaua, y desde entonces fué muy mas mal tratado que de antes de palos y cadenas, y esto sabe y responde á esta pregunta.

V a la quinta pregunta, dixo: que este testigo sabe y a oido descir que en el año de mill é quinientos y setenta y siete le embiaron sus deudos cierto dinero para su rrescate, en los quales no obo hartos para lo que su patron queria por el dicho miguel de serbantes, y rrescató con ellos a otro hermano suyo, que aqui estaua esclauo, que se dezia rrodrigo de serbantes, y le invió en el mes de agosto de dicho año y trató con él que de la playa de Valencia o de mayorca truxese vna fragata para lleuar en ella a el dicho miguel de serbantes y a otros muchos cristianos que aqui estaban cactivos, caualleros y letrados y sacerdotes, entendiendo que en esto hacía seruicio a dios y a su magestad; y para mejor hefetuar este negocio suplicó a don antonio de toledo y a francisco de balencia, caballeros del ábito de san juan, que a la sazón aqui estauan cactivos, le diesen carta de fabor para el bisorrey de balencia y mayorca y ybiça, para que le favoreciesen en este negocio; y questo saue y rresponde desta pregunta.

VI. a la sesta pregunta, dixo: que este testigo saue y a oydo descir que esperando que viniese la dicha fragata de tierra de cristianos para llevarlos, como arriba en la pregunta antes desta dize, hescondió catorze cristianos de los mas principales que entonces avia cactivos en argel en vna cueba fuera de la tierra, quel dicho

miguel de serbantes para el dicho efeto avia buscado días antes, los quales cristianos estuuieron alli metidos cinco o seis meses, donde los probeya de lo que era necesario para mantenimiento; y lo que él no podia, hazia que otras personas cristianas les proueyesen; finalmente, el dicho miguel de serbantes thenia el cuydado cutidiano de embiarles toda la provision, en lo qual, en estar metido en semejante negocio, el dicho miguel de serbantes se puso a gran peligro de la vida, de ser enganchado, ó quemado biuo, por ser el dicho negocio de mucho escandalo por estar entre enemigos, y por ser haçan-baxá rrei de argel, hombre muy cruel, como es muy notorio; y que el dicho miguel de serbantes, este testigo sabe que diez o doze dias antes que la fragata viniese se metió en la cueva con los demas. y esto es lo que save de esta pregunta.

VII a la setima pregunta, dixo: que saue y a oydo descir que la dicha fragata vino conforme a la horden quel dicho miguel de serbantes le auia dado, en el tiempo que estaua señalado para venir; y llegó vna noche al mismo puesto, y por faltalles el ánimo á los marineros y no saltar en tierra a darle auiso a los que estauan escondidos, no obo efeto el dicho negocio, y esto es lo que sabe desta pregunta.

VIII a la otava pregunta, dixo: que este testigo sabe y a oydo descir que estando todos hescondidos en la cueva, con esperança que todavia bendria la fragata, vn mal cristiano que se llamaua el dorador, natural de melilla, sabia este negocio, y se fué al rrei haçan-baxá rrei de argel, y le dixo: que se queria hazer moro, y para complazelle le descubrió los que estauan en la cueva; por lo qual el dicho rrei, el ultimo día de setiembre del dicho año envió muchos turcos y moros a caballo y a pie, armados, a prender y tomar al dicho miguel de serbantes y sus compañeros. y esto es lo que saue desta pregunta.

IX a la novena pregunta, dixo: que sabe y a oydo dezir este testigo, como llegado los dichos moros y turcos a la dicha cueva, y entrado por fuerça en ella, viendo el dicho miguel de serbantes como heran descubiertos, y deseando saluar a todos los otros cristianos que con él estaban, en tanto que los maniatavan a todos para traerlos para argel, dixo a voz alta, a los turcos y moros: ninguno destos cristianos que aqui estan tienen culpa en este negocio sino yo que yo soy el autor de todo ello y el que los e fecho huir; diziendo esto, el qual dicho miguel de serbantes se puso a peligro de la vida, porque el rrei era hombre tan cruelisimo que por huirse un cristiano ó porque otro le encubriese, solia hazer ahorcar a vn hombre, y quando menos le cortaba las orejas y narices; y así los dichos turcos auisaron al dicho rrei con vn hombre a caballo, de todo lo que pasaba y el dicho miguel de serbantes dezia; y así mandó el rrei que a él solo le llevasen maniatado como le llevaron delante dél, y trayendole por el camino los dichos turcos y moros le hizieron muchos agravios y afrentas. e que esto sabe y rresponde este testigo a la dicha pregunta.

X a la decima pregunta, dixo: que este testigo sabe y a oydo descir, como el dicho miguel de serbantes, estando así maniatado delante del rrei, le hizo muchas amenazas de muerte y tormentos por saber del como pasaua aquel negocio, y el siempre perseveró en decirle al dicho rrey, con mucha constancia, que él solo hera el autor de aquel dicho negocio, y que si su alteza avia de castigar a alguno fuese a él solo; y por muchas preguntas e amenazas que le hizo nunca quiso culpar ni nombrar a otro ninguno; en lo qual hes cierto que libró a muchos cristianos de la muerte, y a otros de mucho trauajo, a quien el dicho rrei ponía culpa; y particularmente fué causa como el muy rreverendo pedre fray jorje de olivar, que enton-